

Aloha y bienvenidos a nuestro estudio bíblico en línea, de mitad de semana. Notarán que comenzamos un par de horas antes, son las 5 pm, hora estándar de Hawái. Tomamos la decisión de hacerlo de ahora en adelante los jueves por la noche, para el beneficio de los que están en la Costa Oeste, es un poco más temprano, 8 pm, y luego en la Costa Este si todavía estás levantado, son las 11 pm. Ese será el nuevo horario de los jueves por la noche para nuestro estudio bíblico, el estudio de bíblico de mitad semana.

Por esta noche, siento que el Señor quiere que hable de este miedo tan extendido, este creciente temor sobre la crisis del coronavirus específicamente, específicamente en lo concerniente al futuro y en cómo será el futuro, y <cómo> se mantiene al otro lado de esto. Recuerdo el famoso dicho que dice: "No sabemos lo que nos depara el futuro, pero, como cristianos, sabemos quién lo tiene". Y ese es ciertamente el caso, en este día en el que vivimos.

La verdad del asunto es que sólo Dios conoce el futuro y sólo Dios sabe cómo terminará esto. Tal vez, <lo> más importante, ¿cuándo terminará esto? y como algunos podrían preguntarse, si esto va a terminar. Mientras tanto, estamos tratando con esto un día a la vez y al hacerlo, podemos ser pacíficos o temerosos de ello y de eso es de lo que quiero hablar con ustedes esta noche.

En realidad, el Señor me ha grabado esto en mi corazón en las últimas dos semanas. Cuando le pregunté, estaba bastante claro que esta era la palabra que nos daría esta noche. He compartido esto en el pasado y he sido muy abierto, muy cándido, sobre mi propia lucha en esta área. Sé de primera mano lo que es tener un espíritu de miedo que me posea, me controle, me derrote y me paralice en su aterrador agarre. Lo sé muy bien.

Pero afortunadamente ahora puedo testificar que por la gracia de Dios, tengo la victoria frente a la paz de Dios. Eso no quiere decir que el miedo no levante su fea cabeza, lo hace, en ocasiones; pero ahora, cuando lo hace, sé cómo reemplazarlo bíblica y prácticamente, con la paz de Dios, del Dios de la Paz. Quiero compartir eso con ustedes esta noche, de nuevo muy prácticamente. Quiero llamar su atención sobre la epístola que Pablo, por el Espíritu Santo, escribió a la iglesia de Filipo.

Filipenses, capítulo 4 y quiero leer los versículos 6 al 9. Ciertamente pueden subir eso o girar allí en sus Biblias y seguirlo. El Apóstol Pablo está escribiendo y al hacerlo, nos está proporcionando, por medio del Espíritu Santo, cómo es ser victorioso cuando se trata de la preocupación, la ansiedad y el miedo.

Estuve en la tienda justo hoy, en la caja tienen ahora una "X" en el suelo y tienes que estar a 6 pies de distancia. Yo solo quería bendecir a la señora que está detrás del mostrador, así que, empecé preguntándole, ¿cómo estás llevando todo esto? Y ella tenía esa mirada en su cara como... Quiero decir, podías ver el estrés, la frustración, la ansiedad. Ella dijo, la gente está tan frustrada, tenemos que hacer esto, esto es por nuestra propia seguridad y nuestra propia protección. La gente necesita comprar comida, pero tenemos que hacer esto, tenemos que limpiar los carritos de la compra y desinfectarlos, tenemos que estar a 6 pies de distancia. Ni siquiera podía ir a la caja registradora, hasta que la persona que estaba frente a mí terminó de meter todas sus cosas en la bolsa y se fue, ni siquiera podía caminar hasta la caja. Así que le dije, ¿cómo te mantienes, en todo esto? Y ella dijo, bueno, estamos haciendo lo mejor que podemos. Y yo sólo dije, ¿sabes qué? Estás haciendo un gran trabajo y sigues haciéndolo. Sé que los niveles de frustración son muy altos, la ansiedad es muy alta. La gente está muy asustada, muy asustada, muy impaciente y ella dijo, oh no tienes ni idea. Yo dije, bueno, quiero ser ese cliente que no te haga pasar un mal rato, estoy seguro de que ya has tenido tu parte hoy. Cuando terminamos y me fui, le dije: "Que tengas un buen día". Ella sonrió y fue la primera vez que sonrió todo el tiempo.

Por cierto, ya hemos hablado de esto antes, es una gran manera de acercar a la gente a Jesús. Cada día mueve a alguien, cada día más cerca de Jesús. Así que ahora la próxima vez que entre, y habrá una próxima vez que entre, tengo mi máscara puesta, por cierto. Mi esposa me hizo una máscara, de hecho, ayer entré al banco con ella y parecía un ladrón de bancos. Por supuesto, no fui el único, todos los demás tenían máscaras, pero la mía está hecha de material, no es blanca entonces parece una bufanda, como si intentara esconder mi cara. De todos modos, eso es... A dos metros de distancia, voy a la caja del banco. De nuevo, una buena experiencia y una oportunidad también, quiero hablar de eso al final de nuestro tiempo juntos esta noche.

Filipenses, capítulo 4, comenzando en el versículo 6, el Apóstol Pablo escribe, "No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, [versículo 7] que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús." <NVI>

Versículo 8, muy importante. "Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo

justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, [versículo 9] recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes". <NVI>

Es importante señalar que es la paz de Dios, del Dios de la Paz y aquí Pablo está explicando cómo es realmente posible tener paz, independientemente de la situación en su vida. La situación peligrosa, la incertidumbre del futuro que enfrentas. Espero que me escuchen y me den el gusto por un momento.

Quiero hacer una pregunta y la pregunta es esta. Con todo lo que está pasando ahora mismo: ¿Cuál es su mayor temor? Le daré un momento. ¿Qué es lo que más teme de todo lo que está pasando, ahora, con este coronavirus? Ahora, toma ese miedo más grande y tomemos esta "plantilla de filipenses" por así decirlo, si puedo llamarlo así. Apliquémoslo prácticamente a esa preocupación específica, esa ansiedad específica, ese miedo específico, que tienes en tu vida, ahora mismo.

Digamos que es financiero, ¿vale? Primero, gracias a Dios por todo lo que ha proporcionado a lo largo de los años. Nunca te ha fallado, siempre ha provisto todo lo que necesitas, siempre te lo ha dado. Es el mismo Dios ayer, hoy y siempre, y su pueblo nunca mendigará pan. Si lo necesitas, él es fiel al proveerlo.

Así que primero, gracias a Dios por sus provisiones en tu vida a lo largo de los años. Y creo que es muy apropiado, incluso muy saludable, recordar esos momentos de tu vida en los que no se veía bien. Y Dios en esa hora 11, como sólo él puede y es siempre tan fiel, proveyó, de un tesoro invisible, de una manera que nunca podrías haber sabido. Y lo hizo en exceso, abundantemente por encima y más allá de cualquier cosa que pudieras haber imaginado. Él respondió en exceso a tu oración, y lo hizo, para que sólo él obtuviera la gloria. Así que, piensa en eso, y agradece a Dios por esos tiempos, en los que Dios siempre ha provisto.

Entonces, una vez que le hayas agradecido por eso, pídele que satisfaga tus necesidades inmediatas y se especificó. No es como si el Señor no lo supiera, él lo sabe. Quiero decir, se han llamado "oraciones direccionales" en donde oramos, y le damos a Dios direcciones e instrucciones sobre cómo responder a nuestra oración. El Señor escucha,

¿Viste esta factura que llegó por correo? Él sabe, por supuesto, que conoce esa factura que llegó por correo. También conoce su saldo bancario, también sabe que esa factura que llegó por correo es más que el saldo que tienes en el banco. No necesita saber eso, todo lo que haces es pedir, Señor, esta es mi necesidad, me lo has prometido, me has dado tu palabra, me has prometido que me proveerás de todo lo que necesite. Esta es mi necesidad, por favor, Señor provee esta necesidad y lo hará. Y lo hará.

Demos un paso más y hablemos de este miedo, es un miedo muy real. Es una de las preguntas más frecuentes que recibo, ya sea a través de un correo electrónico, o a veces un comentario, o una publicación en las redes sociales.

Hay tanta gente que ama al Señor, que anhela el regreso del Señor. Pienso en el Apóstol Pablo escribiendo a Timoteo y dice que ha corrido la carrera. Ha terminado la carrera y le espera la corona de la justicia y no sólo a él, pero para todos aquellos que anhelan, incluso ansían, incluso duelen por el regreso del Señor. Los que anhelan su regreso son los que tienen una corona de justicia esperando en la gloria.

Por lo tanto, es un poco agridulce. Porque, sí, queremos que el Señor regrese. Ciertamente, como vemos lo que está sucediendo en el mundo ahora mismo, en particular. Sabemos que el regreso del Señor se acerca tanto que su regreso está incluso en la puerta. Y que el arrebató de la iglesia es inminente y puede ocurrir en cualquier momento, especialmente cuando vemos la dirección en la que va todo.

Esta crisis mundial está siendo gestionada ahora por la gobernanza mundial. Esta es exactamente, la tormenta perfecta, en relación con lo que se nos dice en el Libro del Apocalipsis, en relación con los 7 años de la tribulación. Sabemos que el rapto tiene que ocurrir antes de los 7 años de la tribulación. Y si vemos cosas que están empezando a suceder ahora, que finalmente encuentran su cumplimiento en los 7 años de la tribulación y el rapto viene antes. Entonces, ¿qué tan cerca estamos? Así que, de nuevo, es agridulce.

Es agridulce porque tenemos seres queridos que no conocen al Señor, o están lejos del Señor, y se van a quedar atrás si el Señor regresa. Y ese es un miedo real, ese es un miedo real que es muy real. Sólo quiero animarte primero, y quiero que lo pienses bien conmigo, esto es algo que el Señor me ha ministrado a lo largo de los años, que realmente ha asentado mi corazón y me ha ayudado, inconmensurablemente. Y es, primero gracias a Dios que los ama más de lo que tú podrías. Ese hijo, esa hija, ese nieto, esa nieta, ese ser querido, ese miembro de la familia por el que has estado rezando y parece que cuanto más ora por ellos, más se alejan.

Gracias a Dios que los quiere en el cielo más que tú, ese es el hecho del asunto, ¿Por qué es importante dar las gracias primero? Porque el Apóstol Pablo nos da este enfoque de tres puntas. No me gusta usar la palabra "fórmula", pero en cierto modo lo es. Es una fórmula de tres puntas o de tres pasos.

Primero, agradece a Dios por todo y tienes tanto que puedes agradecerle a Dios. Empieza por ahí, agradece a Dios por ese hijo, esa hija; son un regalo del Señor. Sé que a veces no lo parece, pero son un regalo del Señor, y el Señor los ama más de lo que tú podrías. Y el Señor quiere que estén bien con él más que tú, gracias a Dios por eso. Eso es enorme.

Luego, después de agradecerle a Dios que los ama más que a ti, pregúntale muy específicamente. Por específico, quiero decir, Señor, no soy el recipiente en su vida, no están recibiendo de mí, en realidad, me han bloqueado. Así que, Señor, envía a alguien a su vida de la que recibirán, tal vez un amigo que comparta el evangelio con ellos. Llévalos a un video de YouTube, algo en línea, guíalos a un servicio en línea donde escuchen el evangelio. Y, Señor, tú puedes hacer eso. No hay nada demasiado difícil para el Señor.

Por cierto, cuando pedimos algo según su voluntad, tenemos esta promesa, esta seguridad, de que nos dará lo que le pidamos. Una cosa más con la que quiero animarlos y está en Romanos capítulo 8, versículo 32. En realidad, y espero que no se cansen de que diga esto, pero Romanos 8 es tan grande. Es el mejor capítulo, sin excepción, para cualquiera que esté realmente luchando, o incluso dudando del amor que Dios le tiene.

Tal vez están siendo aplastados bajo el peso de la condena de Satanás. Quiero decir, el versículo 1 de Romanos 8, comienza desde la rampa con esta gran y gloriosa promesa, "Que por lo tanto no hay más condenación, ni culpa, para aquellos que están en Cristo Jesús." Romanos 8:28, muy conocido, "Porque sabemos...", no esperamos, pensamos, deseamos, "Sabemos que Dios hace todas las cosas juntas para el bien de los que le aman y son llamados según su propósito."

Y Romanos 8:29 nos dice cuál es ese propósito. El propósito es conformarnos a la imagen de Jesucristo, y a través de esa prueba, a través de esa dificultad, a través de ese dolor y sufrimiento, Dios te está haciendo más parecido a Jesús, saldrás del otro lado y verás la bondad del Señor en la tierra de los vivos.

El Salmo 27:13-14 era realmente un versículo de vida y una promesa para mí. David escribe que casi se había rendido. Había perdido la esperanza y luego dice que, "Si no fuera por saber que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos, me habría desanimado". Me habría entregado completamente a la desesperación. Y se habla a sí mismo en ese verso. Es tan precioso, supongo que, por falta de una palabra mejor, si puedo decirlo así. Se dice a sí mismo: "Sólo espera; sé fuerte; espera". Ya lo verás, sé fuerte y ten ánimo. No te desanimes y no te dejes llevar por el miedo.

En Romanos 8, versículo 32, me refiero a mí, ¿cómo digo esto? Quiero decir que realmente debería cerrar el archivo de una vez por todas, sobre cada duda, cada miedo, cada preocupación, cada ansiedad. Cuando pides el trono y clamas al Señor, puedes saber que él escuchará bajo la voz de tu clamor, él escuchará desde lo alto. Y aquí está el porqué.

Versículo 32, Romanos 8, escucha esto, "El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros. ¿Cómo no va a? [Esto es retórico]" ¿Cómo no nos dará también, junto con él, todas las cosas?" ¿Sabes lo que está diciendo Pablo? Es casi, odio decirlo así, pero es casi un sarcasmo santificado como, ¿estás bromeando? ¿En serio? "Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito para que muriera por ti".

No retendría a su Hijo, por ti. Si estuviera dispuesto a hacerlo, ¿hay algo que no estaría dispuesto a hacer? Quiero decir, ¿no estará de acuerdo con eso, por eso, a la luz de eso, te dará todas las cosas?

¿Qué te va a ocultar?

Santiago escribe, cuando pedimos sabiduría, Dios te va a dar sabiduría y no va a retenerla, no va a ser tacaño. ¡Imagínese! Dios nos dio a su único hijo, Jesús el Cristo, para morir por nosotros en pago, en su totalidad, por todos nuestros pecados. ¿Y qué? Dios va a decir, bueno, eso es todo. Eso es todo, ahora estás solo. ¡Te di mi hijo! Ahora, depende de ti. ¡No! Si está dispuesto a darnos a su Hijo, ¿qué no estaría dispuesto a darnos?

Eso es lo que Pablo está diciendo. Entonces, si preguntamos algo, y si es bueno, Dios nos lo dará. ¿Y si no lo es? Él lo retendrá. Y créanme, deberían estar muy agradecidos de que no les dé lo que piden, porque Dios conoce el final desde el principio.

Lo he oído decir de esta manera y me encanta esto. Esto me ha ayudado mucho en mi vida de oración a lo largo de los años, pero básicamente, es así. Dios siempre responderá a tus oraciones de la misma manera que tú, si supieras lo que él sabe. A veces oramos y Dios dice: "No, no quieres que responda a esa oración". Se ha dicho que estoy agradecido de que Dios haya respondido a la oración, pero quizás más importante, estoy aún más agradecido, por las oraciones que Dios no respondió. Porque, si hubiera respondido a esa oración, de la forma en que yo la oré, habría sido desastroso.

Dios tiene esta protección incorporada, de acuerdo con su voluntad, él te dará lo que pidas. Así que, Pablo está diciendo en Filipenses, agradece a Dios por todo; ora por cualquier cosa; y no te preocupes por nada. Ahora, eso es sólo la mitad, si puedo decirlo así. Paul Harvey, "El resto de la historia", aquí está el resto de la historia. Porque en el versículo 8 dice básicamente lo que dice el proverbio, "Como un hombre piensa en su corazón, así es él". [Proverbios 23:7]

Es muy importante entender que hay que proteger la mente. La mente es el campo de batalla y Satanás tiene acceso a la mente y él pondrá pensamientos temerosos de ansiedad y preocupación en tu mente. Por eso Pablo básicamente dice que tenemos que ser estrictos, disciplinados, con nuestra mente. Tenemos que tomar cada preocupación, cada ansiedad, cada miedo cautivo de eso, que es fiel a la Palabra de Dios.

Toma cada pensamiento cautivo. No dejes que cada pensamiento preocupante, cada pensamiento temeroso: ¿Y sí? ¿Qué pasaría sí? ¿Y sí? No lo dejes entrar, hacer la mesa y traerlo para la cena. ¡No! Lo coges, lo examinas y lo evalúas. ¿Esto es verdad?

Pablo dice, "Si no es cierto, noble, correcto, puro, encantador, admirable, excelente o digno de alabanza. No permitas que se plante en el suelo de tu corazón y tu mente, no dejes que germine, brote y crezca". Esto es lo que sucede y puedo hablar por experiencia personal. Cuántas veces, estoy siendo muy abierto contigo. ¿Cuántas veces ha pensado eso con temor? ¿Qué pasaría sí? Eso viene a mi mente, y empiezo a amamantarlo, alimentarlo y pensar en ello. Y cuanto más lo hago, más grande se vuelve. Y cuanto más grande se hace, más pequeño se hace Dios. Por el contrario, cuanto más pienso en "estas cosas", porque de nuevo, como un hombre piensa en su corazón, así es él, entonces cuanto más grande se hace mi Dios, más pequeñas se hacen esas preocupaciones.

Ahora, necesito advertirte, ese famoso dicho, "Es más fácil decirlo que hacerlo", es cierto. Es mucho más fácil decirlo que hacerlo, eso es lo que pasa con la "disciplina de la mente". Nosotros disciplinamos a nuestros hijos, es difícil. Tienes que ser disciplinado, tienes que disciplinar tu mente.

Por cierto, la palabra "disciplina" viene de la palabra "discípulo". Tienes que entrenar tu mente, tienes que disciplinar tu mente y tienes que ser muy estricto con tu vida de pensamiento. No va a ser fácil, especialmente al principio, pero eventualmente, trae la paz de Dios, del Dios de la Paz.

El Evangelio de Juan capítulo 14 versículo 27, esto es realmente interesante. Quiero llamar su atención sobre lo que dice Jesús y la redacción en la que lo dice. Nos da una pista de cómo es que somos capaces de tener en realidad, y en la práctica, esta paz. Jesús dice: "La paz os dejo", "Mi paz os doy". No como la da el mundo, te la doy yo a ti".

La conclusión es que el mundo tiene paz para ofrecer, pero es una paz muy inestable. Y Jesús está diciendo, la paz que doy no se parece en nada a la paz que el mundo tiene para ofrecer. Entonces dice esto y quiero que noten cómo dice, lo que dice. Dice, "dejen, [palabra clave] No dejes que tu corazón se turbe, ni que [palabra clave otra vez] tenga miedo."

En otras palabras, la carga está sobre nosotros, no "dejes" que tu corazón se perturbe, no "dejes" que tu corazón se llene de miedo. En otras palabras, podemos "dejar" que nuestros corazones se preocupen. Así como podemos "dejar" a nuestros hijos, cuando no los disciplinamos, "Dejar" que hagan las cosas mal. Lo mismo ocurre con nosotros, podemos "dejar" que nuestros corazones vayan por ese camino equivocado y se preocupen. "... ni que tenga miedo."

Mateo 6, este es, bueno, es probablemente uno de los pasajes más poderosos de toda la Biblia en cuanto a la preocupación y el miedo. Supongo que podrías verlo y decirlo así; Pablo, en Filipenses, nos está diciendo cómo <y> Jesús, aquí en el Evangelio de Mateo, nos está diciendo por qué. En otras palabras, Pablo dice: Así es como no hay que preocuparse, como no hay que tener miedo. Jesús aquí nos va a decir; por qué no tienes nada de qué preocuparte, por qué no debes temer nada.

Aquí está el porqué, escucha esto. "Por eso os digo: No os preocupéis por vuestra vida, ni por lo que comáis o bebáis. Ni de tu cuerpo lo que te vas a poner. ¿No es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? Me encantan estas imágenes, es casi una instantánea del sentido del humor del Salvador, porque él está allí señalando a los pájaros que estaban volando allí en la hermosa ladera.

Allí con el mar de Galilea delante de ellos y los señala, a estas aves y dice, [Mateo 6:26] "Mira estas aves del aire. No siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros." Hombre, ¿no sería extraño? ¿Ver a un montón de pájaros cogiendo un montón de gusanos y metiéndolos en estos graneros de pájaros? De nuevo, es una forma tonta y divertida de ilustrarlo, pero lo que quiere decir es que no lo hacen.

No tienen que hacer eso, ¿Por qué? "Porque su Padre celestial los alimenta". ¡Y por eso no debes preocuparte por nada! "¿No eres más valioso que ellos?", eso espero, seguramente esperaría que yo fuera más valioso que un pájaro. En otras palabras, si Dios va a proveer todas las necesidades de cada pájaro y yo soy más valioso que ese pájaro, ¿Cuánto más va a proveer para mí?

Versículo 27, esto es gracioso, ¿quién de ustedes, por preocuparse, puede añadir un codo a su estatura? En otras palabras, si eres bajo, sé que eso no es políticamente correcto, ¿Qué es ahora, desafiado verticalmente? lo que sea.

¿Cómo puedes añadir un codo a tu estatura? ¿Cómo puedes añadir un pelo a tu cabeza?, tanto como me gustaría. En otras palabras, preocuparse no logra absolutamente nada.

Se ha dicho que la preocupación es como una mecedora, te da algo que hacer, pero no llegas a ninguna parte. Y eso es como nosotros, ¿no? Como cuando nos preocupamos, cuando tenemos miedo, vamos y venimos, ¿Qué voy a hacer? ¿Qué voy a hacer? No logra nada.

De hecho, me atrevo a decir, y no quiero entrar en la fisiología de esto, pero es verdad. Puedes investigar por tu cuenta para ver si esto es cierto, pero cuando estás temeroso, y ansioso, y preocupado, y estresado. En realidad, agotas el sistema inmunológico de tu cuerpo para luchar contra las enfermedades, ¿Qué te parece eso? ¿Y la misma cosa a la que le temes?

Por eso cuando estábamos en Filipo, esto es de hace un tiempo, creo que fue el año pasado en algún momento que hice una enseñanza y la titulé, "Mata la preocupación antes de que la preocupación te maté". Y eso no es una hipérbole, es literalmente. La preocupación y el miedo pueden matarte físicamente, por el daño que hace al sistema inmunológico y su incapacidad de combatir posteriormente las enfermedades. Por lo tanto, no logra nada.

Ahora, el versículo 28, va a pasar de comer y beber a lo que vas a vestir, ¿Qué me voy a poner? "¿Por qué te preocupas por la ropa? Considera los lirios del campo, cómo crecen. No trabajan ni hilan." Lo siento, otra vez me estoy riendo, pero para mí esto es gracioso. Quiero decir, podría imaginarme a Jesús señalando estas flores allí en la ladera, presumiblemente, en la primavera cuando están ahí y están floreciendo; son hermosas, fragantes y coloridas. Es como si Jesús dijera, ¿cuándo fue la última vez que miraste una de estas flores? Y se están apresurando a ir, ¡oh! ¿Qué me voy a poner? ¡Este no es mi color! ¡Me lo puse la semana pasada!

Y luego dice: "Y sin embargo os digo que ni siquiera Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos". Y entonces, muy interesante, versículo 30, "Si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa en el horno, ¿No te vestirá mucho más, oh tú de poca fe?"

De nuevo, nunca me imagino al Salvador diciendo eso con un tono sarcástico, Oh, tú de poca fe, nunca imagino al Salvador, me imagino que lo dice con un tono tan compasivo. Con un tono tan empático, incluso compasivo, en la línea de esto, ¿por qué tu fe es tan pequeña cuando tu Dios es tan grande?

Sí, pero pastor, con todo respeto, ¿este asunto del coronavirus? Esto es muy grande; esto es muy malo. Vale, ¿es más grande que Dios? ¿Es "más malo" que Dios? Sé que esto no es un inglés correcto. Le aseguro que Dios es mucho más "malo", Dios es bueno y Dios cuidará de ti. Si va a cuidar de esa flor, quiero decir, ve a veresa flor allí,

¿Cuánto tiempo duran las flores?

Sé que cuando le compro flores a mi esposa, ella ama las flores, ese es su lenguaje amoroso. Lo dejó muy claro desde el principio de nuestro matrimonio, hace 33 años, yo amo las flores ¿Quieres bendecir a tu esposa? Cómprame flores. Así que tengo acciones en la floristería local y le compro flores, pero no duran mucho tiempo. Un par de días y "boom", se marchitan y desaparecen, y eso es todo.

Mi primera respuesta, siendo lo más frugal que puedo hacer es, oh, Dios mío, acabo de gastar 100 dólares en un

ramo de rosas para el día de San Valentín, y el 16 de febrero y ya no están. Eso es lo que Jesús está diciendo, no exactamente así. Está diciendo que estas flores están aquí hoy, se irán mañana y, sin embargo, por un corto período de tiempo, si Dios las va a vestir con esa belleza, ese esplendor. Ni siquiera Salomón se vistió tan bella y maravillosamente como esa flor, ¿Y cuánto más valioso eres tú que esa flor? ¿Si va a hacer eso por esa flor?

¿Qué va a hacer por ti? No tiene sentido, ¿verdad?

El versículo 31 lo resume así, "Por tanto, no os preocupéis diciendo, ¿Qué comeremos? ¿O qué beberemos? ¿O qué nos pondremos? Porque después de todas estas cosas los gentiles buscan. Porque vuestro Padre celestial sabe que necesitáis todas estas cosas." Él sabe que el alquiler está vencido, él sabe que necesitas comprar comida, él sabe que necesitas tener comida, un techo sobre tu cabeza, comida para comer, ropa para vestir. Él sabe eso, él sabe todas tus necesidades.

Ahora, el versículo 33, un versículo muy conocido. Entendido en su contexto, de nuevo debe resolver esto de una vez por todas, y cerrar el expediente de la preocupación y el miedo. Dice, "Pero buscad primero el reino de Dios y su justicia. Y todas estas cosas te serán añadidas".

Lleva esta idea, no busques primero que, ¿Cuántas veces has oído a alguien decir, o incluso tú mismo has dicho?, "Cuando tenga todos mis patos en fila, entonces serviré al Señor", simplemente no funciona de esa manera. Es buscar primero el reino de Dios y su justicia.

Lo primero es lo primero. Esa es la prioridad, el foco central de tu vida. Si estás enfocado en todas esas cosas y entonces el reino de Dios y su justicia es secundario, lo tienes al revés. Está al revés, nunca funcionará.

Luego el versículo 34, dice: "Por lo tanto, no se preocupen por el mañana, porque el mañana se preocupará por sus propias cosas. Lo suficiente para el día es su propio problema." Escuché a alguien decir y creo que esto es brillante, "Hoy es el mañana del que te preocupaste ayer". Piensa en esto, el día de hoy, ayer te preocupaste por el mañana. Bueno, el mañana es el hoy que te preocupaba el ayer. En otras palabras, no arruines el hoy preocupándote por el mañana.

Mañana estará allí cuando llegues. Y va a venir empaquetado con todos los problemas diarios a los que te enfrentas a diario, especialmente en medio de esta crisis. Lo que Jesús está diciendo es, no tomes prestadas las preocupaciones de mañana, hoy. No arruines el hoy, preocupándote por el mañana, hoy es el mañana del que te preocupaste ayer. Arruinaste el ayer, preocupándote por el hoy y mira el hoy.

¿De qué sirvió esa preocupación? Perdiste más cabello, tengo cicatrices que lo prueban, ¿De qué sirvió esa preocupación? No dormiste muy bien cuando te dormiste y luego te despertaste, no pudiste volver a dormirte. Porque estabas pensando, preocupándote, ansioso, temeroso de cosas que, por cierto, nunca pasan.

En realidad, han investigado sobre esto. ¿Cuántas cosas de las que nos preocupamos ocurren realmente? Creo que es algo así como más del 85% de las cosas que nos preocupan, nunca suceden. Toda esa preocupación fue un desperdicio total, un minuto de preocupación es un minuto desperdiciado. El otro 15%, porque sé que algunos de ustedes estaban pensando, dijeron 85% ¿Qué hay del otro 15%? ¿Qué pasa entonces? Oh, esto es aún mejor.

¿El otro 15% que te preocupaba? Sucedió, pero no fue tan malo como pensabas. Y tuviste la gracia de Dios para ser capaz de hacerlo y lidiar con ello, porque la gracia de Dios es suficiente. A veces Dios te recordará suavemente que no te dará hoy el maná de mañana.

Suficiente para el día son las preocupaciones en él. ¿Vas a necesitar maná para mañana? Bueno, tendrás el maná mañana, porque sus misericordias son nuevas cada mañana. Por la mañana temprano me levantaré y te buscaré, busco primero su reino y su justicia.

Bien, Señor, estoy aprendiendo, ojalá pudiera decir que he aprendido. Es algo difícil para mí sólo por la forma en que estoy programado, me gusta hacer lo más que puedo lo más rápido posible en el tiempo que tengo, no me gusta perder el tiempo, me gusta hacer tantas cosas como sea posible. Así que, tengo todos estos correos electrónicos a los que llegar, tengo todas estas cosas que tengo que hacer. Tengo mi lista, es una gran lista.

Así que, estoy aprendiendo que antes de responder a cualquier correo electrónico, antes de devolver cualquier texto, antes de escuchar cualquier correo de voz, me siento con el Señor y digo, vale Señor, ¿te has fijado en mi bandeja de entrada? Hay como 500 correos electrónicos ahí. Vale, necesito algo de gracia para eso. Señor, ¿conoces esta situación aquí? Tengo que lidiar con eso. No sé qué está pasando, pero ¿podrías por favor ayudarme

con esto?

Porque realmente necesito tu ayuda con esto, no me voy a estresar por ello, no me voy a preocupar por ello. Preocuparse sólo lo empeora, así que, Señor, voy a poner todas mis preocupaciones sobre ti, porque sé que te preocupas por mí. [1 Pedro 5:7]

Aquí está el resultado final, para terminar. Si bien es cierto que el futuro es muy incierto, yo diría que la gran incertidumbre está creando una gran oportunidad. Y explicaré lo que quiero decir con eso.

Esta es una gran oportunidad para que nosotros como cristianos crezcamos en nuestra fe. Para crecer más profundamente, profundizar en nuestra fe, en nuestra relación, en nuestra intimidad, en nuestro tiempo con el Señor. Quiero decir, durante este encierro, durante esta cuarentena, durante este encierro global por así decirlo. Donde no se puede salir a menos que sea para cosas esenciales y los trabajadores esenciales, <de lo contrario> no pueden salir. ¿Cuánto tiempo va a durar esto? ¿Cómo va a terminar esto? Qué gran oportunidad, qué gran oportunidad para pasar tiempo con el Señor. Te sorprendería lo que el Señor podría querer mostrarte, ahora tiene tu atención.

Ahora tienes tiempo, no puedes decir, bueno, estoy demasiado ocupado. Bueno, ¿ocupado haciendo qué? Me perdonarás por decir esto, pero ¿estás demasiado ocupado viendo Netflix?, tienes tiempo. Tienes más tiempo ahora que el que tenías antes, qué gran oportunidad para aprovechar ese tiempo y pasar ese tiempo buscando primero al Señor, su reino, su justicia.

De hecho, voy a decirlo de esta manera. Se sorprenderá gratamente de lo que el Señor quiere decir en su vida, y mostrarle durante este tiempo. Va a ser una cosa, y digo esto porque he probado de esta copa, se convertirá en algo tan... Te irás a la cama por la noche esperando... ¿Sabes que cuando eras un niño pequeño en Nochebuena, no podías esperar a despertarte en la mañana de Navidad?

Te propongo que se convierta en algo tan preciado para ti, que cuando te acuestes por la noche no puedas esperar a despertarte por la mañana, porque puedes pasar tiempo con el Señor. No es un "tengo que", es un "tengo que" porque es esa intimidad, ese tiempo con él.

Salmo 16:11, creo que es, David escribe que, "... En tu presencia se encuentra la plenitud del gozo." La plenitud de gozo. Es también una gran oportunidad, no sólo para crecer en nuestra fe, sino que es una gran oportunidad para compartir nuestra fe con un mundo que está atrapado por el miedo, este espíritu de miedo, incluso estoy escuchando transmisiones seculares que usan palabras como esa.

Hay un espíritu de miedo que ha descendido sobre la ciudad, la gente está tan temerosa y nosotros tenemos la respuesta. Y qué gran oportunidad para nosotros de ser la luz en medio de tanta oscuridad.

Bien, lo último. Esto será lo último, lo último. Estoy muy consciente y el Señor siempre ha puesto esto en primer plano de mi mente y mis pensamientos, que cada vez que me levanto aquí y enseño ahora, por medio de la transmisión en vivo, que podría haber alguien al otro lado de este video que realmente está pasando por un momento difícil, realmente luchando.

Quiero decir, ya has perdido tu trabajo. Tal vez eres un propietario de un negocio, ya has perdido tu negocio. Quiero decir que no hay luz al final del túnel, parece tan desesperanzador y no hay nada más que desesperación. Y estás muy deprimido, muy abatido.

Sólo quiero animarte. Espero que esto no sea demasiado simplista: Jesús es la respuesta, conócelo. Nunca sabrás que Jesús es todo lo que necesitas, hasta que Jesús sea todo lo que tienes.

Si no hago nada en el tiempo que tengo, como es mi privilegio, pero te llevo a Jesús tan rápido como puedo, entonces eso es suficiente. Llegar a Jesús. Llegar a Jesús. Él es la respuesta.

Vamos a orar. Padre, gracias, Señor, sólo quiero pedir por aquellos que estaban viendo esto y que están atrapados por el miedo. Miedo al futuro, a lo desconocido, a la incertidumbre, a la peligrosa incertidumbre que enfrentamos como mundo.

Señor, sólo oró para que te reveles, como sólo tú puedes hacerlo. Que les des esa paz que prometiste dar, que esa paz trascienda, supere, en el reino de lo sobrenatural. Una paz sobrenatural para tranquilizar sus mentes, calmar sus corazones, calmar sus espíritus, estabilizarlos, prepararlos, atenderlos, animarlos.

Señor, gracias por haber estado dispuesto a no retener a tu Hijo y también por no retenernos nada que sepas que

sería bueno para nosotros.

Gracias, Señor, en el nombre de Jesús. Amén. Dios te bendiga.

El domingo por la mañana a las 9, hora de Hawái, tendremos nuestro servicio del Domingo de Resurrección en vivo. Otra vez a las 9 am, hora estándar de Hawái. Y con muchas ganas de enseñar, el título de mi predicación del Domingo de Resurrección se titula: "La profecía de la Pascua". Muy fascinante, espero que se nos una.

Hasta entonces, Dios lo bendiga.